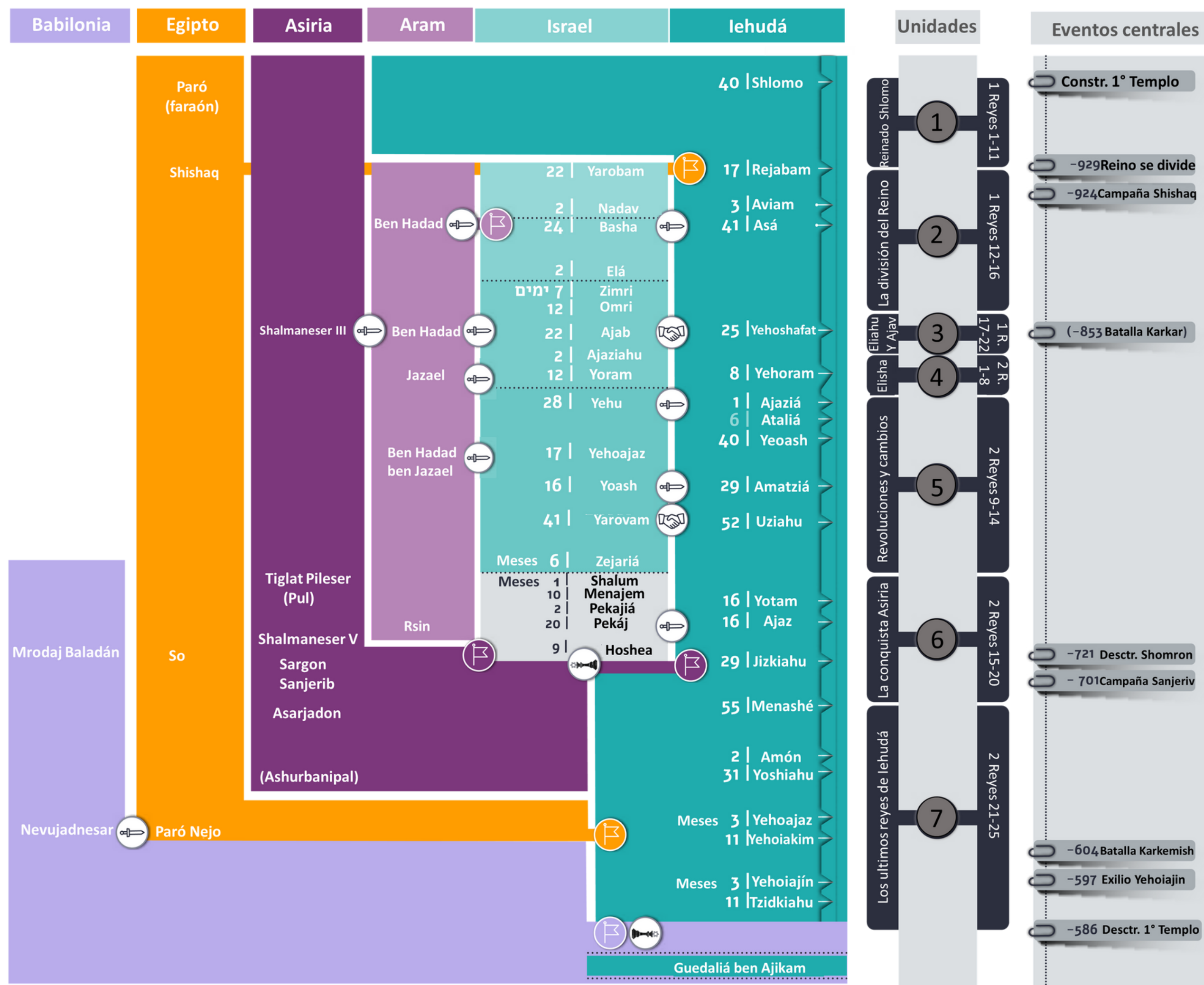


- Invenciones y conquistas
- Guerras
- Acuerdos
- Caída del reino
- Datos extrabíblicos
- (Entre Paréntesis)

El gráfico muestra las casas reales de Israel y lehudá y, junto a ellas, los poderes que gobernaron la región durante el período del Primer Gran Templo. El diagrama indica el desarrollo de los poderes y su caída, y las principales relaciones entre ellos e Israel. A la derecha del diagrama hemos escrito eventos importantes, que fueron hitos significativos en los cambios de política durante este período. La realidad geopolítica en el Medio Oriente durante la monarquía es un factor significativo en los eventos descritos en el libro Melajim. Esta realidad afectó el alcance y poder de los reyes de Israel y lehudá y la situación económica, cultural y espiritual que prevalecía en la región. El cuadro ayuda a comprender las circunstancias políticas que influyeron en los acontecimientos, y puede servir de base para comprender los mensajes proféticos del libro Melajim y para comprender las palabras de los profetas que acompañaron a los reyes a lo largo de la historia: A veces apoyaban y a veces criticaban su concepción espiritual, social y política.

ישראל Israel

El cambio de colores entre las casas reales (dinastías) enfatiza el intercambio de dinastías en el Reino de Israel, y la longitud de los marcos indica la duración de los años de gobierno de cada una de las dinastías. Junto a las casas reales, se indica el número de años de gobierno de cada casa (en números redondos para que sea más fácil de recordar). La duplicación de los años de gobierno de las casas reales en Israel se destaca en el gráfico y crea la impresión, aparentemente, de que el reino se fortaleció hasta la casa de Yehu (en su tiempo, el reino de Israel se fortaleció por última vez en su historia, ver Melajim II, 14:25). Sin embargo, esta casa también fracasó como sus antecesoras, y después de eso el reino se desintegró rápidamente hasta que fue destruido por los asirios (hemos dejado sin color el último período del reino de Israel para expresar la inestabilidad al final del reino). El gráfico muestra que el reino de Israel se mantuvo firme contra los reinos del norte hasta su caída, después de eso, lehudá estuvo al frente contra los imperios. La inestabilidad en el reino de Israel se explica en las escrituras según el principio de 'doble causalidad': la razón natural del cambio de gobierno son las revoluciones internas que tuvieron lugar en el reino de Israel y lo debilitaron. La razón ideológico-religiosa de esto es que los reyes de Israel anduvieron en el camino de la Avodá Zará (paganismo) y se apartaron del camino de Dios (ver Melajim II 17).



יהודה Iehudá

El cuadro destaca la extensión del reino de la casa de David, que fue una dinastía que se extendió durante unos cuatrocientos años (excepto los años del reinado de Ataliá). El diagrama también muestra los principales cambios que ocurrieron en el estado del Reino de Iehudá a lo largo de los años (en esta sección también incluimos los días del Reino Unificado):

- El Reino Unificado estaba en su apogeo en los días de David y Shlomó, tanto en términos del alcance de su dominio en la tierra de Israel y en la región (que incluía a Aram y los países más allá del este del Río Iardén, Jordán), como en términos de su posición en los ojos de Egipto.
- Tras la división de la monarquía, el reino de Iehudá se dividió con el reino de Israel para gobernar la tierra. La división agotó su poder en las guerras internas, y ambos cayeron del estatus del Reino Unificado.
- Después de la destrucción de Shomrón, el reino de Iehudá se fortaleció un poco, especialmente durante los días de Yoshiahu, pero no volvió a su posición durante la época del reino unificado.

Babilonia

En el año cuarto del rey Yehoiakim (el año primero de Nevujadnetzar, rey de Babilonia), Babilonia derrotó a Egipto en la batalla de Karkemish, y terminó con el dominio de Egipto sobre la tierra de Israel (Irmiahau 46). A partir de este año, el dominio babilónico comenzó a fortalecerse en toda la región, y a partir de entonces se intensificó el proceso de destrucción. El ascenso del poder babilónico aparece en las palabras de los profetas (que recuerdan la referencia del profeta Yehaiahu sobre los asirios), y se describe como el cumplimiento del mandato de Dios. El profeta Irmiahu a menudo profetizó sobre la necesidad de llegar a un acuerdo con la ocupación babilónica (como: Irmiahu 27-28)

El hecho de que el reino de Iehudá no aceptara el dominio de Babilonia (con la esperanza de obtener ayuda egipcia), acrecentó el proceso de destrucción e intensificó su alcance.

El dominio babilónico sobre la región durante setenta años (hasta su caída a manos de Persia) marcó el fin de la era (ver por ejemplo: Irmiahu 25:11; Ezra 1:1; Divrei Haiamim II, Crónicas II, 36:11). El gobierno temporal de Guedaliahu ben Ajikam después de la destrucción del templo, fue un gobierno local bajo el dominio de Babilonia, y no fue una continuación del reinado de la casa de David que fue exiliada. El fin del poder babilónico simbolizó el comienzo de la era del período del Segundo Gran Templo bajo el dominio persa (a diferencia de los asirios y los babilonios, los persas gobernaron mientras otorgaban derechos nacionales a sus súbditos).

Egipto

La fortaleza del reino de Shlomó fue posible, en parte, por el debilitamiento del poder prominente en ese momento, Egipto. La relación entre Shlomó y el rey de Egipto, su matrimonio con la hija de Paró y el regalo de la ciudad, Guezer, (Melajim I, 9:16) dan testimonio del poder de su reino frente a Egipto. Con el viaje de Shishak, rey de Egipto, a Iehudá e Israel (como se ve en Divrei Haiamim II, Crónicas II 12:2 y en la inscripción que dejó Shishak) sucedió un cambio significativo en la región, y todo esto apenas unos años después de la muerte del rey Shlomó y después de la división del reino. Luego de estos episodios, Egipto abandonó el escenario internacional y, en ocasiones, apareció sólo como una potencia secundaria, a veces generaba ilusiones políticas entre los reyes de Iehudá, pero por lo general no se podía confiar en su apoyo (Melajim II, 18:21; Irmiahu 37:7).

La aparición más destacada de Egipto ocurrió nuevamente con el colapso del reino asirio, cuando Egipto buscó llenar el vacío creado en la región (el gráfico destaca el fortalecimiento del dominio egipcio entre la potencia asiria y la potencia babilónica). Yoshiahu trató de detener estas intenciones y murió en la batalla de Meguido contra Paróo Nejó (Melajim II, 23:29), y Egipto ejerció su gobierno durante 4 años y reemplazó como rey de Iehudá a Yeohajaz con Yehoiakim. Uno de los símbolos del control egipcio en Iehudá es el cambio del nombre del rey Eliakim a Yehoiakim por parte del rey de Egipto (Melajim II, 23:34).

Asiria

El reino de Asiria se convirtió en una potencia mundial lejos de los ojos de Israel y de Iehudá. Paso a paso, Asiria destruyó los reinos de la región y exilió a sus habitantes con su método característico: exiliar a los residentes de su país y reemplazarlos con residentes de otro país que fueron exiliados de su país (este método fortaleció el control de los asirios en toda la región)

El diagrama destaca la toma asiria de Aram e Israel. Primero fue destruido el reino de Aram, seguido por el reino de Israel [las diez tribus fueron reemplazadas por los kutim y el resto de los habitantes de las tierras del Éufrates y el Tigris (Melajim II, 17)].

El reino de Iehudá también enfrentó el peligro asirio en los días de Jizkiahu, durante la campaña de Sanjerib: "Si no fuera por Señor de los ejércitos ... hubiéramos sido como Sdom, y fuéramos semejantes a Amorá." (Yehaiahu 1:9). Muchas de las obras de Jizkiahu y muchas de las profecías de Yehaiahu se relacionan con este viaje. El declive del poder asirio (paralelo al florecimiento y crecimiento del poder babilónico) trajo prosperidad temporal al reino de Iehudá en los días de Yoshiahu.

Aram

El gráfico muestra que las guerras entre Aram e Israel duraron unos trescientos años, desde los días de David hasta el final de la Casa de Yehu. En los días de David y Shlomó, Aram estaba bajo control israelita (Shmuel II 8:10, Melajim I 5:1) con la división del reino y el debilitamiento de los reinos de Iehudá e Israel, Aram se hizo más fuerte, y con los años se convirtió en el factor más importante de la región.

A veces, Aram sirvió como factor divisorio entre Israel e Iehudá (como en los días de Basha y Asa, Melajim I 15), y a veces los dos reinos (Israel e Iehudá) se unieron contra el enemigo común, Aram (como en los días de guerras de Ajab y Yehoshafat, Melajim I, 22). La lucha entre Israel e Iehudá se debilitó debido al fortalecimiento de Asiria, y el peligro que amenazaba a Israel e Iehudá los llevó a hacer una alianza para luchar contra Asiria [evidencia externa de esto existe en la inscripción de Shalmaneser, que describe la batalla de Karkar, en la cual Ajab y Ben Hadad lucharon contra Shalmaneser (el 5º Rey de Asiria, y es consistente con la descripción bíblica de la realización del pacto entre Ajab y Ben Hadad, Melajim I, 20:34].

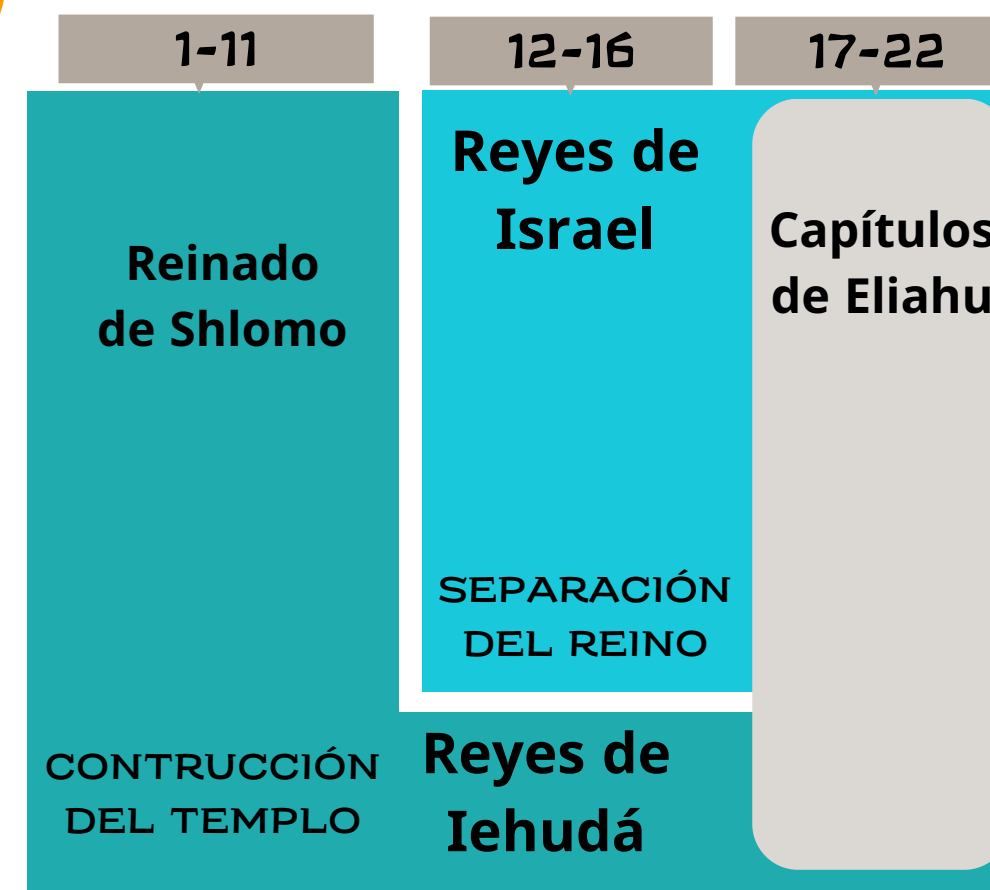
La caída de Aram a manos de los asirios condujo a un alivio temporal en los días de Yarobam II, quien expandió la frontera de Israel al territorio de Aram (Melajim II, 14:25).

Los gráficos de la publicación fueron diseñados por el Centro de Capacitación de Tanaj y se rediseñaron con el fin de adaptarlos al estudio del libro Melajim en forma interactiva, esta unidad de estudio fue desarrollada por el proyecto Tanaj Herzog y la misma ayudara en la enseñanza del libro desde una perspectiva amplia y profunda. Para ver las unidades en la plataforma Class-e, escanear el siguiente código



Este gráfico muestra los eventos centrales del libro Melajim. El marco del libro es el establecimiento y la destrucción de la Casa de David y el Templo. Sin embargo, entre la división de la monarquía y la destrucción de Shomron שומרון, el libro se centra precisamente en el reino de Israel que se separó de Ierushalaim, y destaca su importancia a los ojos del profeta como reino representativo de la mayoría del pueblo. En el corazón del libro Melajim (que es evidente por la estructura porque es un libro, no dos) muchos capítulos están dedicados a las historias de los profetas Eliahu y Elisha. De esto se puede aprender, que aunque el libro aborda los asuntos políticos de los reinos, en realidad examina el camino espiritual del pueblo y la relación entre la nación y Dios.

1 REYES



2 REYES

